

agua, la propiedad y explotación de la tierra, la vida de arrieros, labradores, pastores, leñadores y estraperlistas, la religiosidad popular, las relaciones sociales, etc. En definitiva, estamos ante un trabajo histórico y etnológico recomendable, por cuanto recupera magistralmente "la intrahistoria" de una vida rural ya casi finiquitada.

*Miguel Ángel SÁNCHEZ GÓMEZ*

**FRANCISCO ARREDONDO ARREDONDO.** *Regadíos y pagos de la vega de Zújar.* Granada 2000. 245 páginas.

Pocas veces he sentido mayor satisfacción en reseñar un libro como en esta ocasión. Primeramente, porque se trata de un trabajo de altísima calidad, fruto de los desvelos, el saber y el buen hacer de su autor, el profesor D. Francisco Arredondo Arredondo, catedrático de Geografía e Historia, enamorado de Zújar, el pueblo que le vio nacer; después, porque se trata de una gran aportación al conocimiento histórico de las comarcas acci-bastetanas que, seguro, será objeto de consulta y de reseña obligada por parte de historiadores y estudiosos.

La obra del profesor Arredondo no sólo trata de los regadíos y de los pagos de la vega de Zújar, como su título nos pudiera hacer pensar, sino que va mucha más allá, al tener presente la geografía, el devenir histórico de Zújar, las peculiaridades de la repoblación cristiana tras la reconquista en 1489 y la sublevación de 1568-1570, los problemas de la toponimia y de la filología histórica y la evolución del paisaje histórico hasta nuestros días.

Queda dividido, pues, el libro en dos partes; una primera dedicada a estudiar los aspectos físicos, humanos y económicos de Zújar, o sea, su marco geográfico y socioeconómico, y al agua, "como elemento indispensable para la vida". Es muy interesante el estudio del cerro Jabalcón, desde el punto de vista geológico y como referente geográfico de todos los pueblos de la antigua abadía bastetana e, igualmente, merece la atención el análisis de la evolución histórica de la localidad, especialmente —como he indicado más arriba— desde la reconquista y repoblación. De esta última, nada queda por analizar: la estructura agraria, la tenencia y el régimen de propiedad de la tierra, la estructura de las parcelas y el trazado y protección de las mismas. Por lo demás, las páginas dedicadas al agua son de lo más interesante del libro, desde el momento en que establece sus diferentes usos: sagrado, social, agrícola, industrial, estético y lúdico. Cada uno de ellos está presente en el estudio del profesor Arredondo, de manera que aparecerán las redes de acequias y brazales,

con su historia, nombres, y momentos claves de 1844, 1867 y siglo XX, los pagos, los molinos, los balnearios, etc.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio de los pagos de la vega de Zújar, a su descripción y reproducción en croquis de los mismos y, finalmente a una relación de las fuentes y bibliografía consultada. Se inicia con una tabla pormenorizada de cada uno de los 79 pagos relacionados, de su superficie y de la calidad de las tierras. Es ahora cuando se manifiestan el geógrafo, el historiador, el sociólogo, el esteta y el artista que lleva dentro la rica personalidad del autor. Cada pago es estudiado bajo estos puntos de vista y al mismo tiempo va acompañado de dos croquis, el uno, reproduce el paisaje histórico y el otro, el paisaje actual. Todo ello dibujado personalmente a plumilla con un gran preciosismo que nada tiene que envidiar al empleado en los códices benedictinos. Termina el libro —muy didácticamente— con un índice de topónimos de origen árabe de gran utilidad. Las principales fuentes utilizadas han sido el *Libro de Apeo* de Zújar; el *Catastro de Ensenada*; el *Libro de Actas del Cabildo* del Ayuntamiento de Zújar; el *Libro de Visitas Pastorales* y otros libros del Archivo Parroquial de Zújar y el curiosísimo *Libro de Aforos de la Vega*, y Hermandad de Labradores de Zújar. Como se ve el esfuerzo de consulta bibliográfica y de recogida de datos en archivos y bibliotecas ha sido notable.

Por todo ello, creo que el profesor D. Francisco Arredondo ha hecho una gran contribución a la historia de Zújar y de las tierras bastetanas, en la misma línea que la emprendida por los profesores Manuel Gómez Cruz, para Jérez y las tierras del Marquesado del Cenete, Faustino Rodríguez Monteoliva, para la Alpujarra, y Manuel Barrios, para las tierras de Loja. Como dije al principio, este libro es de obligada consulta y una joya bibliográfica por las ilustraciones que incorpora.

Manuel JARAMILLO CERVILLA

**FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ SEGURA.** *El Cardenal Gaspar de Ávalos y el Monasterio de Santiago de Guadix. Aportaciones documentales e historiográficas (ss. XVI-XX).* Guadix, Instituto de Estudios «Pedro Suárez», 2002. 300 páginas.

La vida monástica es una de las instituciones más antiguas e importantes de la Iglesia. Su nacimiento se suele ubicar en Egipto, en la segunda mitad del siglo III, y su desarrollo ha sido progresivo desde entonces, a través de múltiples instituciones que han dejado tras de sí un reguero de santidad y han tenido una influencia muy notable en la historia de la cultura. Entre las órdenes religiosas de vida conventual destacan las *Clarisas*, que surgieron en el siglo